

P O E S Í A

# BAJO LA SOMBRA DE LOS SAUCES

Alberto Sepúlveda Burgos



BAJO LA SOMBRA DE  
**LOS SAUCES**

## **BAJO LA SOMBRA DE LOS SAUCES**

Alberto Sepúlveda Burgos

Tercera edición: enero, 2022

Inscripción N° 2021-A-10373

En colaboración con

EspacioAjeno - Plataforma Crowdfunding

[facebook.com/espacioajeno.cl](https://facebook.com/espacioajeno.cl)

Fotografía autor: Oscar Masías

Impreso en Santiago de Chile

por Editorial popular Arttegrama

Diseño, edición y diagramación

Editorial ElOtroCuarto

**[www.elotrocuarto.cl](http://www.elotrocuarto.cl)**

BAJO LA SOMBRA DE  
**LOS SAUCES**

Alberto Sepúlveda Burgos

Ediciones **ElOtroCuarto**



## BAJO LA SOMBRA DE LOS SAUCES

Verano de 1986,

la dictadura golpea fuerte.

Trepamos su tronco y ramas de pelo verde  
jugamos al papá y la mamá,  
sentados en sus raíces cocinamos ciruelas  
con las manos húmedas de sudor.

Éramos reyes *a guata pelá*

coronados con ortigas

dibujamos piqueros en las pozas del humedal,  
aleteabas como pato herido

yo hacía que te salvaba

y te sentías princesa,

al atardecer pelábamos huevos duros

y devolvías las ranas a las pocitas.

Enero de 1996, ribera del río Mapocho.

El sauce era Escocia

cuando nos creíamos *Trainspotting*

y fumábamos pititos.

Escenario para tejer cuerdas de guitarras

y cantar los beneficios de usar desodorante

en la adolescencia,

reíamos cubiertos de lamas de humedal

con la mirada buscamos siluetas de coipos.  
Queltehues celebraban  
tu gusto por bailar con el chaleco de la abuela  
recitabas versos de picaflor extraviado  
y alguna vez nos besamos sin querer queriendo.

Diciembre de 2019.

El sauce de las pocitas

sigue brindando crepúsculo

sonríe cobijo a los jóvenes

que tocan tambores y danzan junto al río

fumando pititos.

A la distancia recojo latas y colillas de cigarros

trato de ser invisible

vestido de viento entre ramas

y el sauce entrega sombra de corriente fresca.

Chile estalló en canto de justicia

Diego el Pelusa murió

El Chancho Perro está preso

y te casaste con el hueón de la camioneta roja.

El sauce de las pocitas

llora la partida del tucúquere

que busca cerros y otras noches para volar el valle.

Habitados en la copa del árbol de lágrimas

los zorzales y chincoles

cantan réquiem al río Mapocho

Él hace luto con sombra de brisa veraniega

y no puedo dejar de llorar...

## COMPROMISO

Solucionar  
nuestros conflictos  
plantando árboles nativos  
en el patio  
desafiar a los mirones  
de los departamentos.  
Las hojas de otoño  
dicen en su caída  
nada volverá  
a ser lo mismo  
a pesar que las semillas  
asentaron sus raíces  
en la tierra mojada del invierno.



Las profesiones no esperan otra cosa  
que el desahucio de la obra.

El viento se desliza en las alas de los tiuques  
cazan roedores en una noche de vida y muerte.  
Una noche...  
que no espera las luces de las ciudades.

## EL MENSAJE DE LOS TORDOS

En el congreso de poesía indígena  
una joven

alza brazos y manos.

Gesticula

la infamia del Estado chileno.

A boca suelta  
declama “La llave que nadie perdió”  
como la usurpación del Wallmapu  
y la llave no era herramienta  
era palabra  
que une lo sacro con lo humano.

Queltehues nos acusan  
de ceguera e ignominia  
y los piñones alimentan la olla común  
de poetas y cantores  
que esperan la Buena Nueva  
donde se constituye el pan  
y la música de los zorzales.

Los plátanos orientales de mis calles  
desechan pelusas en primavera  
nos pica la nariz como el más bacán  
de la Pablo de Rokha.

Los estornudos nos reclaman  
que la poesía no es suficiente.  
Los sueños de las zapatillas con aire  
no se realizan en un verso.  
Las pistolas se visten de tiuques  
cazan conejos con sus garras  
pero el canto de los pájaros  
no tiene sucedáneo  
es la primitiva verdad de las estaciones.

Tordos cantan en los huertos...

Lo saben.

## EN EL JARDÍN

Un Siete colores revolotea  
entre ramas floridas  
de duraznos  
y el arcoíris desaparece  
frente a tus ojos.

## LA DANZA DE LAS POLILLAS

Los peones cayeron  
al suelo.

El rey derrotado en el teclado  
y la reina  
¿quién sabe?

El algoritmo  
elige canciones cebollas.  
Ensimismado lloro  
y los errores cometidos  
son montañas que separan  
el caudal del río  
que desemboca en un océano  
de infinita indiferencia.

Departamentos vecinos  
madres preparan carbonada  
cantan melodías A.M.  
y sus hijos duermen  
hasta el mediodía.

Las polillas danzan fuego  
que nacen de sus alas  
y en la radio todas las canciones  
hablan de ti.

Encerradas  
    revolotean alrededor de la cama  
la aciaga luz  
    no redime.

En penumbras aletean  
para convertirse en zancudos.

La melancolía  
busca una pecera para ser alimentada.  
Desayunar cerveza  
secar el fuego de la garganta.

Los viejos aconsejan  
buscar amor en una esquina  
las calles desaparecen  
    no hay amor que sobreviva.

Hay piezas amorosas  
    donde la distancia no encuentra eco.

Muere la resaca  
se abren las persianas.

Disociado de la locura  
    no sé qué mierda hacer.

Salir del río  
    para caer al barro...

## LA SOMBRA DEL MAITÉN

El poeta canta al desarraigo.  
Orienta la mirada  
en la puesta de sol  
en ancianos de asilo fiscal  
en semáforos de malabares  
y cesantes de plaza viajera.

Somos cara sucia  
con lengua de barro  
y palabras de greda.

Observa el horizonte con hambre  
vínculo de crepúsculo  
de ojos morados y labios sangrantes.  
Escribe con las manos en la tierra  
recorre el sendero picunche  
con los pies enlodados de Sakaki.  
Sube cerros  
para contemplar el valle de espinos  
trepa sauces de nostalgia  
abrazo la corteza de la palma  
sueña palabras con ritmo de brisa  
y voz de riachuelo.

En el silencio de las libélulas  
sentémonos bajo la sombra  
del maitén  
antes que la tierra nos consuma.

## INVIERNO

La escarcha abraza los autos  
luz de hielo ciega la mirada  
trabajadores avanzan entre vaho de suspiros.

## NO HAY NUECES BAJO EL NOGAL

En el reflejo  
del mostrador  
indagas verdades  
que se ajusten  
a tus zapatos.  
Levantas *la gamba*  
en busca del crisol  
que proteja el estallido  
de la conspiración.

Smartphone en mano  
ignoras a los niños  
de las plazas  
que flotan a la deriva  
de árbol en árbol  
buscando sombras  
que los amparen  
de la dictadura del sol.

Los huachos  
recuperan fuerzas  
desempolvan el ánimo  
de las pupilas  
para machetear  
en el *Tottus*.  
Moneda tras moneda

llenar bolsillos  
sin cauterizar.  
En sus ojos vidriosos  
ascienden trucos  
de magos cojos.  
Del vacío eclosiona  
la promesa  
de una noche  
de mercancía  
amarga en la garganta  
y el amanecer sucio  
cobija la mañana  
sin hambre  
hasta que el sueño  
los derrota.

Los niños de las plazas  
naufrajan  
de árbol en árbol  
y bajo la sombra  
del nogal  
no hay nueces.

## SUCIO ALTAZOR

Apartó la mirada de las vanguardias.  
La disrupción del tiempo  
amasa futuros acuosos  
en la constelación de las primitivas células.

Introduce los pies  
en pequeños charcos de agua turbia  
estampa sus huellas  
en senderos incompletos.  
Invoca dioses en ritos  
de barro y aliento urgente  
y las divinidades caminarán  
junto a los hombres.

El pequeño dios santificará la mixtura  
de la basura, desechos orgánicos  
estiércol de animales  
lombrices de hierba brava y polvo cansado.  
Reintegrando vida  
a la tierra de los huertos.

El sucio Altazor en su salto a lo salvaje  
escribirá en la piel tostada de las madres  
poesía fresca,  
y el canto primitivo  
será revelado nuevamente.



Es historia del fogón de medianoche  
y vuelo de *Traro* entre alerces milenarios.

Es viento puelche que flamea  
ramas de canelos y arrayanes.

Es travesía de semillas  
en alas de chucao.

Es sangre de ancestros  
bañada en campos, puertos y ciudades

Es humo negro de barricadas  
canto de *Tesis* de ancianas abusadas.

Es fiesta de olla vacía  
que desborda colaboración.

Son ojos de hambrientos  
en plato de porotos.

Es la historia del bosque devastado  
hombres y mujeres

abrazan la tierra  
y el canto matutino de los pájaros.

Horizontes de esperanza viva  
nos esperan.

## QUEULAT

Pasos de hombre fracturan la quila  
el trinar de chucao inunda de sonidos el bosque  
entre montañas el ventisquero  
retrocede en lágrimas de hielo  
se precipitan al río como reloj de arena  
caudal frágil y vigoroso  
como travesía de canto peregrino.

## LAS MOSCAS SAGRADAS

En suelo de salvaje vello  
moscas polinizan flores  
del jardín de ancianos  
cultivan azucenas  
como miel de mausoleos.  
La cálida brisa primaveral  
cambia de dirección  
hacia el vago horizonte  
de las ciudades  
y las moscas se incineran  
en lámparas de falsa luz.  
El capullo del tiempo  
emerge de la basura,  
la enfermedad  
de la humanidad  
sangra por los ojos  
y el hambre es misterio.  
La colección de mariposas  
que exhibes en el living  
sufre el desprecio  
de los malabaristas,  
cortas alas de polillas  
y las ensamblas  
en arañas de rincón  
armando rompecabezas  
de modernización obsoleta.  
Hombre-almuerzo, tu alma  
nunca tuvo la oportunidad

de volar hacia las sombras  
de los árboles que circundan  
el río de las tempestades.

Larvas del vertedero  
cultivan alas  
de una generación  
de moscas sagradas.  
Los cerdos de Pink Floyd  
plantan pobreza  
estandarizan el aire,  
el fuego, el suelo, el agua  
hasta las miradas de los niños.  
Somos estatuas de sal  
mirando la destrucción  
de Sodoma y Gomorra.  
El futuro pertenece  
a las cucarachas.  
Sus cadáveres negros  
serán abono de amaneceres  
de tiempo circular.

Las moscas sagradas  
en su vuelo catártico  
polinizan flores  
de campo agotado.  
Volaremos en sus patas  
hasta nuevo aviso.



Santificamos el catre fracturado  
consumiéndonos  
en un enjambre de murmullos.

Perdiste la fe en la naturaleza,  
para tus oraciones  
la salvaje mirada es mentira.

Aunque no me creas  
fuimos agua  
fuimos viento  
fuimos tierra  
fuimos carne                      fuimos fuego.  
Fuimos la trampa eterna  
del bosque inquebrantable.

Fuimos un río sin lecho  
y nada más.



son las voces de los ancestros  
es tierra de huertos  
jardines sin fronteras  
la piel partida de manos campesinas.

Compañeros

la poesía no muere  
viaja en la voz del viento  
sus movimientos  
azuzan el cielo y la tragedia.

La poesía dejará de ser poesía.

Eclosionará del vínculo

entre la emoción y la palabra  
que resiste en el flujo.

Flujo que será respiración,

moverá las hojas de los árboles,  
las alas de los pájaros

y en el viento

seremos...

## DE PERROS Y PALOMAS

Santiago dejó de ser lo que era,  
pero sigue siendo  
el lugar donde los ancianos  
no tienen tiempo para cruzar las calles  
Los perros hambrientos  
son lazarillos de sus soledades.

Los perros exiliados  
se transformaron en renegados  
de plazas y parques  
abandonan su territorio  
diseccionan el espacio urbano  
transgreden el barrio y la ciudad.  
Las siluetas caninas son un ciclo estacional,  
padecen la competencia del hambre  
el encuentro íntimo de los parásitos  
que roen sus cuerpos.

Contra pronóstico, la jauría sonríe  
en una esquina de la encrucijada.  
Sus ladridos remecen  
los dedos de los estudiantes  
la saliva de los jóvenes  
espanta a las palomas de sus nidos.

Los polluelos no soportan el ruido de las revueltas  
sin plumas

envueltos en pelusas grises  
visten su piel con estiércol de sus progenitores.

Testigos de las dinámicas sociales  
los perros

no dejan de ladrar en las calles.





## LAS LIBÉLULAS

Los campesinos las bautizaron  
*matapiojos.*

Ellas  
vuelan  
desafían el cauce del riachuelo  
se cruzan con los zancudos  
patas de arañas.

Ellas  
los *matapiojos*  
no se nombran  
vibran  
vibran  
agitan sus alas  
levantan un zumbido al atardecer  
fenecen  
en la orilla de la vertiente.  
La luna se refleja en el agua  
esperando los ojos de los conejos.



Con crayones bosquejas un paisaje  
expuesto a los lugares comunes  
semejantes a las garrapatas  
en las orejas de los perros.

¿Has visto aparearse a los caracoles?  
entierran sus huevos  
se abren caminos en tierra húmeda de primavera.

Los caracoles se desplazan sobre tus piernas  
sigamos la marcha de los caracoles con sus cachitos al sol  
ellos indican la ruta de los versos  
que tú y yo aspiramos a escribir.

## LOS PELUZONES DEL TORINO

Las tardes de sábado  
don Beto a velocidad de plegaria  
pasaba por los *peluzones*  
del Complejo nacional del niño.  
Jugaban en el Torino  
vestían de hojas perennes  
y casi siempre ganaban  
con gambetas de huacho hambriento.  
Hábiles recolectores  
de ciruelas sin dueños,  
colgados de las ramas de los sauces  
eran piqueros de río de mecha tiesa.

Otros completaban el álbum  
apostaban láminas  
de jugadores que no conocían.  
Recreos de breves sonrisas  
golpes de papel y tierra en suspiros de azar.

Comíamos galletas de vainilla  
y leche de escuela pública.  
Al atardecer recogíamos moras a la orilla del río.

La *Adidas Azteca*  
rodaba en la chéptica bruta

balón música de bombo en fiesta.  
Su golpe en la red  
era el sonido más hermoso del día.

Los sábados  
muertos de hambre  
comíamos pan con chanco.  
Nos poníamos *la verde*  
sudados de cal y tierra  
nuestra alma era bosque sureño.  
Casi siempre ganábamos  
por uno más que'l rival  
*o a patá en la raja.*

28 de junio del 86  
Argentina campeón.  
Pinchada la pelota de plástico  
hacía parábolas en el cielo  
soñaba ser zorzal de valle y pradera.  
Deseábamos ser Maradona  
y por siempre jugar a la pelota.

El 25 de noviembre del 2020  
Lloro a moco tendido  
El Pelusa murió  
El Diego de la gente murió  
El Barrilete Cósmico murió.  
Como gol ante Inglaterra  
los *peluzones* del barrio  
aún respiran...

## JÓVENES POETAS DE PERIFERIA

Al amanecer las personas se disponen al contagio.  
Contempla la ciudad de las luciérnagas  
transita las avenidas a paso cansino  
ignorando los colores aburridos del semáforo.  
Camina lento y observa los zapatos de los jóvenes,  
coge el aroma de los pasos que se pierden al instante.

Las luces de las ciudades no se consumen en los ojos  
respiramos y dejamos de respirar.  
Las velas se ocultan en las repisas de las pulperías,  
en la encrucijada del laberinto buscas el trinar de los pájaros  
que sobreviven a los tentáculos telefónicos.

La polución configura espejismos de esperanza  
la deplorable vista de los operarios  
divisan pájaros de fuego en las ventanas de los edificios  
y aguadores de lágrimas andinas dejan huellas petrificadas.  
La pócima ancestral consagra el año del huemul  
compuesta de quillay, matico y plumas de cóndor.

En la red aún recibe likes  
en fotos de algorítmico recuerdo.  
Indolente ignoras a los fantasmas  
que desaparecen en la niebla.

Gélida bruma cubierta de palabras de gloria celestial  
soplan el pueblo de los rieles oxidados  
y los ancianos como nómades pistoleros  
esperan el tren con sus armas cargadas.  
Rolando Cárdenas, Teófilo Cid, Pablo de Rokha  
y el Guardián del Mito nos desafían con la mirada.

Afrontando disparos al aire y tronar de medianoche  
los poetas escriben versos de ríos torrentosos  
pedestres hierbas medicinales, árboles nativos en rebeldía  
y trenes fantasmas  
para ser leídos por jóvenes piratas de periferia.

En la recta provincia  
los campesinos escuchan el arrullo del río Maipo  
que cae de las montañas nevadas de los Andes  
y el fruto del valle crece de noche.  
Los cantores atestiguan con melancolía  
que la hierba mala de las praderas  
nunca muere y nunca morirá  
si recordamos el canto de la aldea eterna  
que habita nuestros corazones.

## LAGARTIJAS SUEÑAN CON DINOSAURIOS

El sol azota las calles  
en las panderetas  
las esquivas lagartijas  
juegan sombras chinas  
y sueñan con dinosaurios.  
Los héroes de cuneta  
destapan cervezas  
con encendedores  
vacilan a Charly García  
y brindan con  
los amigos del barrio  
que van a desaparecer.

## NOCHE DE BRUJAS

Discípulas de la Clavícula de Salomón:  
Ciénegas de almas fracturadas  
esperan las llaves del éxtasis  
escondidas entre robles y abedules.  
Consagras la fecundidad y la naturaleza  
ahumando hierbas secas.  
La libertad viaja en el soplo  
que afila ramas de viejos serbales.  
La mirada recolectó  
plantas y tallos de tiempo primordial  
que circundan fogatas  
de historias de anciana lengua.

En los barrios del gran Santiago  
los niños piden dulces  
  en casas de jubilados.  
Las calles pregonan  
  —dulces o travesuras—  
y estar sin disfraz aterra, aterra, aterra.

Tu rostro desnudo intimida,  
ojos ajenos  
  se transforman en relámpagos  
y las luciérnagas del bosque  
nunca más asustarán con sus lucecitas.  
Luz que se abre  
  entre maquis y los boldos,

boquillas extraviadas

trepan alerces y cipreses.

El bosque derrochó magia

arrebatada por la ambición de mercaderes,

ahora nos encogemos de hombros

bajo la acidez de pinos y eucaliptos.

Las brujas dejaron de ser rebeldía

y la noche

no pertenece a los búhos.



## LA ODISEA DE LOS HUESOS

Las traviesas tórtolas  
se pasean como Pedro por su casa  
pican el patio de los abuelos  
comen pellet del pocillo del *Pipe*.  
El perro entierra sus huesos en humus negro,  
gusanos y lombrices  
roen osamentas en tierra viva.  
Germina la enredadera de chéptica bruta  
borrando los límites de las propiedades.  
Los pájaros en su trinar desnudan al amanecer  
caras de pálida luna.  
El tiempo florece en gladiolos de mármol  
y la mirada hacia atrás pela chanchitos de greda  
labrados en cerros de infancia  
y el agua golpea la roca de los ríos  
como zorzales al suelo fértil.  
La filosa ventisca  
exhibe lo aprendido de golpe y porrazo  
que tierra somos y tierra seremos.



No te preocupes —seremos leyenda—  
rechazando el paraíso de los iluminados.  
Aférrate al presente:  
Contempla las moscas que bañan sus alas en las cáscaras  
/de sandía  
que reposan en la mesa del comedor familiar  
mientras los comensales duermen siesta  
una lánguida tarde de verano.  
En la vigilia conversamos con los muertos  
en las bibliotecas abandonadas  
inhalamos el aroma del moho que habita las hojas de los libros  
que se deshojan en los estantes  
la mayoría terminará en la hoguera desplazados por códigos  
/binarios  
y la melancolía se multiplicará en los ojos de los vagabundos  
como pozos de vertiente de hacienda colonial  
que desapareció del campo... para siempre.  
Chile de provincia se cae a pedazos  
y nosotros cantamos a los cuatro vientos que —seremos  
/leyenda—  
conscientes que las carretas de los circos no volverán  
y que nadie quiere leer viejos poemas de geografía indómita.  
Sin embargo...  
como mapuche porfiado  
como araucaria rebelde  
seguiremos escribiendo versos de ecología sangrante.  
Quien nace chicharra  
muere cantando.



## ÍNDICE

<b>05</b>	Bajo la sombra de los sauces
<b>07</b>	Compromiso
<b>08</b>	El vuelo nocturno de los tiuques
<b>10</b>	El mensaje de los tordos
<b>12</b>	En el jardín
<b>13</b>	La danza de las polillas
<b>15</b>	La sombra del maitén
<b>16</b>	Invierno
<b>17</b>	No hay nueces bajo el nogal
<b>19</b>	Sucio Altazor
<b>20</b>	Abraza el bosque devastado
<b>22</b>	Queulat
<b>23</b>	Las moscas sagradas
<b>25</b>	Losing my religion
<b>27</b>	Las voces del viento
<b>29</b>	De perros y palomas
<b>31</b>	El mito de la hoja blanca
<b>33</b>	Las libélulas
<b>34</b>	La marcha de los caracoles
<b>36</b>	Los peluzones del Torino
<b>38</b>	Jóvenes poetas de periferia
<b>40</b>	Lagartijas sueñan con dinosaurios
<b>41</b>	Noche de brujas
<b>43</b>	La odisea de los huesos
<b>44</b>	Seremos leyendas

EN ESTA EDICIÓN COLABORARON  
DANIEL VISCARRA, CARLA VALENZUELA  
Y ROBERTO MORALES. EL LIBRO  
FUE IMPRESO UNA AGRADABLE  
MAÑANA DE VERANO. SE TERMINÓ DE  
CORREGIR MIENTRAS REPENSABAS  
LA POESÍA EN TIEMPOS DE PANDEMIA.